

“ La Nube „

Una noche en que la luna
brillaba languidamente
desipose en el Oriente
una nube sin color.

Y al soplo suave y risueño
de la brisa engalanada
la nube á marcha forzada
cruzó como una ilusión.

Siguió vagando sin rumbo
por el espacio dormido
como exhalando un gemido
á la par de su furor.

Llegó á la elevada cumbre
de una montaña desierta
y allí al parecer despierta
de un letargo abrumador.

La niebla estiende su velo
como una blanca mortaja
que el viento al pasar la rasga
sin causar leve rumor.

Y entonces la nube aquella,
que en la montaña se eleva
cae desesperada, y rueda
al abismo del dolor.

Cuantos hay como esa nube
que pretenden elevarse
sabiendo que han de humillarse
á Dios que es nuestro creador.

Pero viven engolfados
en esa idea vanidosa
que á la par que los destroza
los brinda eterno dolor.